



PAOLO VILLANUEVA @tspadopr VIA WIKIMEDIA COMMONS

La Profecía: análisis psicológico y filosófico de la lírica de Taylor Swift

Por Camilo Sepúlveda Medina

Palabras clave: música pop, psicología del color, moral

RESUMEN

La transformación del paradigma de reproducción musical a partir del *streaming* ha redefinido tanto las formas de consumo como la relevancia de los mensajes líricos en la música contemporánea. En este contexto, se examina la discografía de Taylor Swift desde el uso del color como recurso narrativo, que se usa como herramienta para la construcción de significados conceptuales y emocionales. El marco teórico se fundamenta en la psicología del color desarrollada por Eva Heller, junto con aportes de la neuropsicología, con el propósito de analizar cómo los símbolos cromáticos refuerzan la identidad estética y discursiva de las canciones. El análisis propone un cruce entre los significados culturales asociados al color -entendidos como construcciones simbólicas situadas- y las percepciones sensoriales abordadas por la psicología, a partir de una selección específica: rojo, azul, negro, gris y blanco. Finalmente, se considera el impacto global de la artista en relación con su presencia mediática, así como la revalorización del pop como género musical, históricamente subestimado dentro de la industria musical.

INTRODUCCIÓN

La música está en constante evolución. Con el paso del tiempo y el avance de la tecnología, ha cambiado la forma de disfrutarla, consumirla y reproducirla, así como también sus contenidos. Si antes predominaban los formatos físicos -vinilos, CD y casetes-, hoy la reproducción musical está dominada por el *streaming*, que permite acceder a bibliotecas y servicios en línea sin necesidad de descarga, lo que transformó la escucha y masificó el consumo.

Además del cambio en el paradigma en la reproducción, es posible observar el surgimiento de nuevos géneros y la transformación de otros a escala global, como ocurre en el género urbano. Este fenómeno es relevante en el contexto chileno, ya que su auge ha implicado no sólo un gran éxito comercial y cultural, sino también la proyección internacional de artistas nacionales como Cris MJ, FloyyMenor, Jere Klein, Young Cister, Kidd Voodoo, entre otros.

El género urbano combina sonidos electrónicos y fusiones rítmicas diversas, y se ha consolidado en las plataformas de reproducción digitales. Una de sus singularidades es que el contenido de sus canciones genera tanto adhesión y fanatismo como controversias. Si bien muchas de sus letras exponen experiencias que reflejan realidades conflictivas y desigualdades sociales de carácter estructural, también muchas persisten en narrativas que objetualizan a la mujer. Los videosclips que las acompañan no solo replican esa lógica, sino que amplifican y naturalizan un mensaje que contribuye a la consolidación de estereotipos de género.

Desde la comprensión de la música como herramienta de expresión cultural, este artículo aborda obras que se apartan o que son el revés del género urbano, con el propósito de explorar otras formas de representación y sentido en la creación musical contemporánea. En este escenario destaca Taylor Swift, cantante, compositora y productora estadounidense, quien debutó en 2006 y ha alcanzado un reconocimiento mundial sostenido. Es autora de 12 discos de estudio y cuatro regrabaciones y se ha consolidado como una de las artistas más influyentes de la industria musical actual: fue nombrada por sexta vez en 2025 como la artista global más vendida según la Federación Internacional de la Industria Fonográfica (IFPI). Entre sus logros destacan el debut de su último álbum, *The Life of a Showgirl*, que superó los cuatro millones de copias vendidas en su primera semana, según Billboard (Caulfield, 2025), y ser la única artista en ganar en cuatro ocasiones el premio Grammy en la categoría Álbum del Año, sumando un total de 14 galardones.

A lo largo de su trayectoria, Swift ha desarrollado un lenguaje visual y simbólico donde el uso del color ocupa un lugar narrativo central. Los tonos asociados a cada disco –ya sea de manera explícita en títulos y letras o implícita, a través de la estética visual- funcionan como indicadores emocionales y conceptuales. Analizar esta dimensión cromática permite detectar procesos de evolución artística junto con referencias históricas y morales asociadas a los colores, lo que permite ampliar la lectura de su obra. Así, el color se configura en su discografía como un recurso autoral que articula sentido, identidad y madurez creativa.

Para analizar los recursos líricos de Swift, este artículo adopta como marco teórico la psicología del color, disciplina que examina los significados y las emociones asociadas a los colores. De manera complementaria incorpora la neuropsicología, que se enfoca en los mecanismos cerebrales, ya que permite distinguir entre la percepción del color como estímulo sensorial y el significado simbólico que adquiere según el contexto (Arias et al., 2014). En conjunto, ambas perspectivas contribuyen a comprender el papel del color en la construcción de sentido en sus canciones.

Tomando como referencia el trabajo de Eva Heller -socióloga, psicóloga y teórica de la comunicación- se recorre la discografía de Swift para explorar cómo el color refuerza las narrativas emocionales y conceptuales que desarrolla a lo largo del tiempo, en lo que la misma artista denomina como sus distintas “eras”.

Desde esta perspectiva, el artículo plantea la siguiente pregunta de investigación: **¿qué elementos psicológicos y filosóficos se manifiestan en las letras de Taylor Swift y cómo se expresan a través del uso del color como recurso narrativo?**

El objetivo general es analizar la lírica de Swift desde una perspectiva psicológica y filosófica, con el color como eje de significación. De esta formulación se desprenden los siguientes objetivos específicos: 1) identificar los elementos psicológicos y filosóficos presentes en las canciones y 2) examinar la relación entre la psicología del color y la moral, así como su expresión en su obra musical.

Desde la neuropsicología y la psicología del color

Desde la neuropsicología, es útil distinguir los aportes sobre la codificación del color. La teoría tricromática de Young plantea que la retina cuenta con receptores sensibles a distintas longitudes de onda, lo que permite discriminar tonalidades (Young, s. f., como se cita en Bueno et al., 2006). Hering propone el Modelo de Proceso Oponente, que indica que la percepción cromática opera mediante pares contrarios (Hering, s. f., como se cita en Bueno et al., 2006). Por otra parte, la teoría Retinex sugiere que el color percibido depende de comparaciones con el entorno: no se explica solo por la longitud de onda, sino también por la reflectancia de las superficies circundantes (Bueno et al., 2006).

En síntesis, conviene hacer la distinción entre percepción cromática y significado. La percepción se refiere a cómo el sistema visual capta y procesa la luz hasta convertirla en experiencia cromática, mientras que el significado depende del contexto y permite interpretar o matizar tonalidades (Arias et al., 2014). Dicho de otro modo, cada color tiene sus propias características que están asociadas a determinados sentimientos, lo que explica la variación entre lo agradable y desagradable según el receptor y, posteriormente, en la reacción psicológica (Arias et al, 2014).

En psicología del color, los colores cálidos se consideran como estimulantes, alegres y excitantes, mientras que los fríos, como tranquilos y, en ocasiones, hasta deprimentes. Aun así, estas asociaciones no son universales: varían según las experiencias, la cultura y el contexto, aunque algunos estudios reportan que las tendencias son relativamente estables (Bueno et al., 2006).

Esta relación también puede abordarse desde la semiótica, disciplina que se ubica en la base de los sistemas cognitivos y en la que el color articula las dimensiones “física, fisiológica y psicológica” (Moreno, 2005, p. 25). En esta línea, los principales desarrollos teóricos buscan fundamentar los efectos del color en las respuestas biológicas y conductuales (Elliot y Maier, 2014).

El significado del color también se configura históricamente y puede cruzarse con lecturas morales. Es posible determinar la relación entre momentos claves de la historia y ciertos colores. Por ejemplo, en algunos imaginarios políticos el rojo se asocia al comunismo y el marrón con el fascismo. Al color negro le ocurre algo similar: se relaciona con lo que está al margen de la ley cuando se le ve en banderas de piratas o en expresiones como “mercado negro”; a movimientos de protesta (Zhuravliova, 2018) como los Panteras Negras; a lo oculto, visible en estéticas como la gótica; e incluso con la mala suerte, como en el caso de los gatos negros.

En consecuencia, el significado de un mismo color puede variar entre comunidades según la historia, las tradiciones y los códigos culturales locales (Sánchez Borrero, 2024).

Desde la moral

La dimensión moral juega un papel clave y distinto al eje perceptivo, ya que permite examinar cómo ciertos colores se asocian a juicios de valor en los discursos culturales. A



continuación, se revisan los dilemas que aparecen en la música en relación con los colores, pese a que pueden darse contradicciones por tener más de un significado.

La pertenencia se ve reflejada en el trabajo realizado por Yin y Ye (2014) que evidenció asociaciones implícitas entre el blanco y la bondad, y entre el negro y el mal. Este tipo de correspondencias se ha extendido en la cultura popular y da cuenta del vínculo entre la moral y los significado que se le atribuyen a determinados colores.

La moral no se circunscribe al ámbito religioso, va más allá de lo divino e involucra también la racionalidad (Silva, 2021). En consecuencia, los colores no tienen significados unívocos: sus interpretaciones morales y racionales varían según el contexto. De esta forma, se pone en tensión la caracterización que desarrolla la psicología del color, en la medida que los sentidos morales asociados a los colores pueden originarse tanto en matrices culturales como en tradiciones religiosas. Este marco resulta pertinente para analizar producciones culturales contemporáneas, donde el uso del color articula sentidos simbólicos complejos.

La trayectoria de Taylor Swift se sustenta en una amplia producción discográfica -12 álbumes de estudio originales y cuatro regrabaciones-, en la que el uso del color aparece de manera marcada y sistemática. La revisión de su discografía permite vincular ciertos colores con cada disco, en la medida en que estas elecciones dialogan con el mensaje y la estética de cada etapa. Para este análisis, se consideran los colores rojo, azul, gris, negro y blanco.

Color rojo

El análisis del rojo es interesante desde la psicología del color porque se han identificado una serie de significados que no son necesariamente compatibles entre sí. Esta ambivalencia permite explicar por qué un mismo color puede adquirir significados diversos en la lírica de Swift a la vez que abre interrogantes sobre su dimensión moral y su vínculo con la religión, en particular, con el cristianismo.

Históricamente, el rojo ha simbolizado dos elementos: el fuego y la sangre, y se ha asociado a una “dualidad simbólica entre el bien (Dios) y el mal (Satán)” (Ruiz, 2014, p.14). Asimismo, algunas investigaciones han planteado que el rojo habría sido uno de los primeros colores en distinguirse y nombrarse en distintas culturas, lo que lo sitúa entre las denominaciones cromáticas más antiguas. En esa línea, la palabra “rojo” significaría “como sangre” (Rivas Yuste, 2017, p. 16), lo que sugiere que su origen semántico incide en las interpretaciones que se le atribuyen.

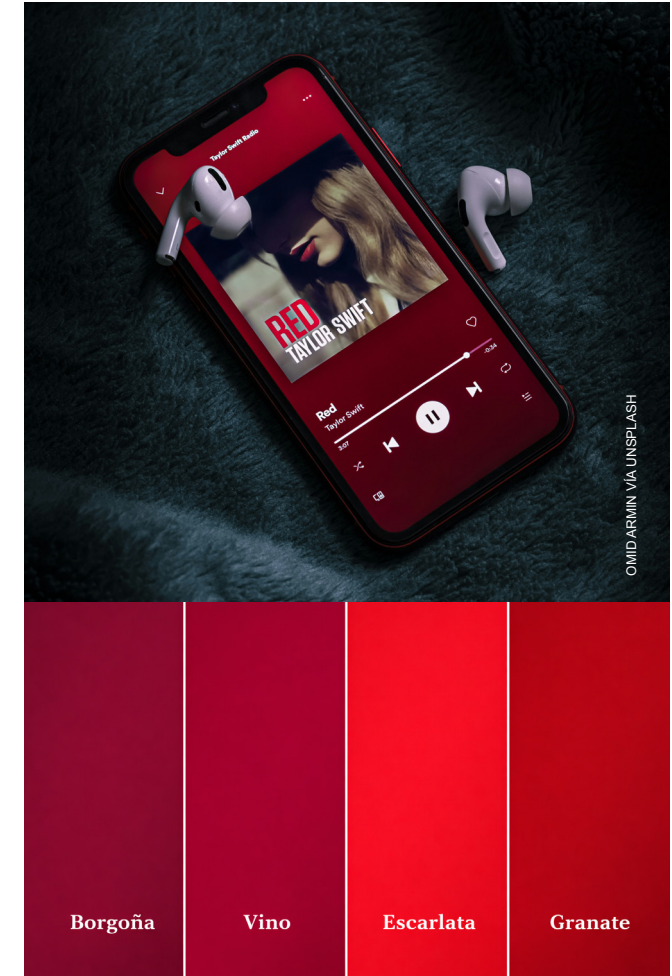
Una de las canciones donde este color aparece con mayor fuerza es *Red*, que pertenece al álbum del mismo nombre. A través de la letra de la canción, Swift construye una progresión de colores para describir emociones asociadas a la pérdida amorosa. Por ejemplo, en el verso “*Losing him was blue, like I'd never known*” (Swift, s.f.), el azul se presenta como un símbolo de fidelidad y de verdad eterna (Moreno, 2005).

Posteriormente, en el verso “*Missing him was dark gray, all alone*” (Swift, s.f.), Swift recurre al gris oscuro para sugerir soledad, vacío e inseguridad (Heller, 2004). Ya hacia el final del coro repite “*But loving him was red (red, red, red, red)*” (Swift, s.f.), donde el rojo aparece como una fuerza asociada al amor y a la pasión (Heller, 2004). La repetición refuerza la lectura del rojo como actividad, impulso y vitalidad (Bueno et al., 2006).

Eva Heller (2004), en su texto *Psicología del Color*, dice que “la sangre se altera, sube a la cabeza y el rostro se ruboriza” (p.54). Esta idea -la sensación de ascenso corporal asociada al calor y la intensidad emocional- encuentra un correlato en la canción *All Too Well* de Swift, específicamente en el verso “*Photo album on the counter, your cheeks were turning red*” (Swift, s. f.), donde se evoca de manera directa ese mismo proceso fisiológico.

En *Maroon* se identifican distintos matices del rojo que funcionan como marcadores emocionales. En primer lugar, “*The burgundy on my T-shirt*” (Swift, s.f.) introduce el borgoña, tono asociado al confort, la calidez y un temperamento más serio (Lifeder, 2020). Luego, “*When you splashed your wine into me*” (Swift, s.f.) alude al color vino, es decir, un rojo oscuro vinculado a la formalidad (representado en el color de los privilegios de la nobleza), pero también a un amor más profundo y a la pasión (Heller, 2004). Más adelante, “*And how the blood rushed into my cheeks, so scarlet*” (Swift, s.f.) incorpora el escarlata, ligado tanto a la sangre como al rubor, y entendido como un rojo brillante asociado a la idea de pasión y la felicidad (Heller, 2004). Finalmente, en “*The lips I used to call home, so scarlet, it was maroon*” (Swift, s.f.), la letra vuelve al escarlata y lo contrasta con el granate/*maroon*, reforzando el tránsito entre un rojo intenso y la progresión hacia un tono más oscuro y denso.

Finalmente, la gama de rojos entre ambas canciones remite al amor, la energía y el deseo, pero también marca una evolución: da cuenta de un proceso y propone una lectura más madura del vínculo, es decir, una transformación del sentimiento tras la ruptura, perceptible en la degradación cromática y en la pérdida del brillo inicial (Heller, 2004).



Color azul

Otro de los colores más recurrentes en la discografía de Swift. El azul tiene una particularidad y es su doble registro: referencia cromática y marca afectiva de tristeza. Esto se explica porque, en inglés, *blue* también funciona como adjetivo asociado a sentirse triste o deprimido.

Desde una perspectiva histórica, el azul fue un color de poco prestigio. Durante largos períodos no se le consideró como color, sobre todo por la dificultad para producirlo y dominarlo en el ámbito artístico. En el Imperio Romano se le asociaba con los pueblos bárbaros, lo que reforzó su fama negativa (Ruiz, 2014).

Desde la psicología del color, el azul es el color de la simpatía, la armonía y la confianza (Heller, 2004). Al ser el color del cielo y del agua se le atribuye el significado de lo infinito y de la frialdad (Bueno et al., 2006). En la canción *This Love* del álbum *1989*, Swift usa el azul en referencia al mar “*Clear blue water, high tide came and brought you in*” (Swift, s.f), al igual que en la canción *peace*, en el verso “*If your cascade ocean wave blues come*” (Swift, s.f), hace referencia a lo lejano, a la idea de eternidad y lo grande (Heller, 2004).

Una de las razones por las que el azul se relaciona con serenidad porque es considerado popularmente como un color amable a la vista: no produce cansancio visual y, por lo tanto, es adecuado para usarse en grandes superficies (Rivas Yuste, 2017). Esta característica refuerza su asociación con el mar y el cielo, ambas extensiones amplias y continuas del campo visual.

Desde su asociación con la serenidad y el infinito (Bueno et al., 2006), el azul aparece en la canción *Gorgeous*, donde Taylor Swift escribe: “*Ocean blue eyes looking in mine*” (Swift, s. f.). Esta imagen puede leerse también a la luz de lo planteado por Heller (2004), quien vincula el azul con la fidelidad y la fantasía. En *Delicate*, la artista menciona: “*Oh damn, never seen that color blue*” (Swift, s. f.), donde el azul puede interpretarse como fidelidad, paz y quietud (Moreno, 2005) y, al mismo tiempo, como un signo asociado a la inteligencia y a lo masculino (Heller, 2004).

Por último, en *Dancing With Our Hands Tied*, Swift canta: “*My, my love had been frozen, deep blue, but you painted me golden*” (Swift, s.f), donde el uso del azul es doble: por un lado, lo asocia a la tristeza; y por otro -el azul oscuro- a sombra y sensación de frío (Cano Solor, 2021). Además, la propia letra refuerza esta lectura al mencionar el frío en el mismo verso.

Sin embargo, en este caso existe una particularidad: Swift contrapone el azul con el dorado. Según Rivas Yuste (2017) y desde la psicología del color, este color suele asociarse a felicidad y belleza. De este modo, se puede comprender el contraste que Swift intenta construir sobre sus emociones.

En *Everything Has Changed*, Swift presenta un uso más detallado del azul como tristeza. En la canción, dice: “*And all my walls stood tall, painted blue, but I'll take 'em down, take 'em down*” (Swift, s. f.). Aquí, el recurso permite interpretar esas “paredes” como barreras emocionales que se interponen en una relación, en línea con la frialdad y profundidad que se le atribuye al azul (Moreno, 2005).



Color negro

El negro suele entenderse como ausencia de color, pero aquí se considera como tal porque es uno de los tonos más estudiados en relación con sus significados psicológicos y morales. Como se mencionó, el negro se vincula directamente con el álbum *reputation* (2017), publicado tras el hostigamiento mediático que enfrentó la artista y que la llevó a retirarse de la esfera pública durante aproximadamente un año.

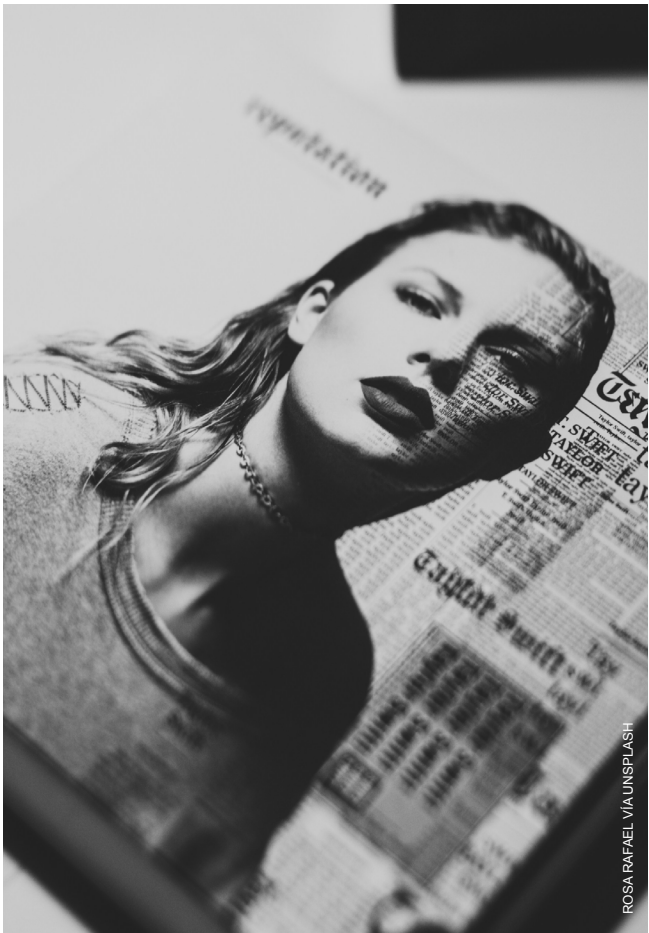
En este caso, el negro puede interpretarse como símbolo de lo duro y pesado, rasgos que se reflejan en la introspección de la artista y en el aura de misterio asociada a su desaparición (Heller, 2004). A la vez, este color se vincula con el error y el mal dentro de ciertos sistemas simbólicos (Moreno, 2005).

Desde un punto de vista histórico, el negro va aparejado en muchos casos con connotaciones negativas, como lo pesimista o lo mortal. Esta asociación se explicaría por su vínculo con la noche y, por extensión, con creencias antiguas y supersticiones, ya que la oscuridad suele sugerir peligro e incertidumbre (Zhuravllova, 2018).

Desde una perspectiva moral, el color negro suele ser asociado con lo negativo y por contraste frente al blanco. A partir de estas oposiciones, las personas construyen asociaciones cromáticas; en particular, en culturas occidentales el negro se ha vinculado con la maldad moral (Adams y Osgood, como se cita en Chan y Meng, 2020).

Taylor en la canción *Out Of The Woods* escribe “*The rest of the world was black and white but we were in screaming color*” (Swift, s.f). Este contraste refuerza la idea del negro como fondo indiferenciado o enigmático, en línea con la lectura de Rivas Yuste (2017).

En *reputation*, específicamente en la canción *So It Goes...*, Swift canta: “*Come here, dressed in black now*” (Swift, s. f.), el negro aparece asociado al vestido y puede interpretarse como un signo de elegancia (Heller, 2004). Algo similar ocurre en *cardigan*, cuando escribe: “*Sequined smile, black lipstick, sensual politics*” (Swift, s. f.). En *Daylight*, en cambio, la artista contrapone el negro con el dorado: “*I once believed love would be black and white, but it's golden*” (Swift, s. f.). En este caso, el negro puede leerse como una idea rígida, inflexible o cerrada acerca del amor, mientras que el dorado se presenta como aquello que se asocia a felicidad (Heller, 2004).



Color gris

En la discografía de Swift, el gris aparece en el álbum *folklore*. Desde la psicología del color, este color se asocia a la ambigüedad y la incertidumbre (Escobar, 2022), una lectura que es pertinente al contexto en el que fue publicado: en 2020, en medio de la pandemia por COVID-19.

Heller (2004) caracteriza el gris como símbolo de aburrimiento, de lo feo y de la reflexión, y también lo vincula con la modestia. En una línea parcialmente similar, Rivas Yuste (2017) le atribuye neutralidad e indecisión, pero incorpora asociaciones como el lujo y la elegancia. Moreno (2005) lo entiende como un color neutral; sin embargo, añade que representa una fusión de penas y alegrías, del bien y del mal, lo que introduce una perspectiva distinta.

En la canción del álbum *Midnights*, *You're Losing Me*, Swift usa el gris en su máxima expresión. Dice: “*My face was gray, but you wouldn't admit that we were sick*” (Swift, s.f), donde además de declarar lo crítico de una relación, utiliza el gris como símbolo de tristeza y enfermedad (Moreno, 2005).

Otro de los significados que Rivas Yuste (2017) atribuye al gris es el de vejez. Ese uso se observa en la canción *Timeless*, donde Swift especula: “*I'm gonna love you when our hair is turning gray*” (Swift, s. f.). Aquí, el color del cabello funciona como una referencia directa al paso del tiempo.

En *The Prophecy*, el gris surge como indiferencia (Heller, 2004), tristeza (Moreno, 2005) y resignación (Bueno et al., 2006). Esto se evidencia cuando Swift escribe: “*I'm just a paperweight in shades of greige*” (Swift, s. f.), frase que apunta a un estado depresivo y refuerza una sensación de no encontrar salida frente a una situación determinada.

En canciones como *Fresh Out the Slammer*, el gris se utiliza como recurso para simbolizar frialdad (Rivas Yuste, 2017): “*Gray and blue and fights and tunnels*” (Swift, s. f.). Los “túneles” -asociados a la cárcel y el encierro- intensifican la idea de tristeza y oscuridad. En *Cold As You*, la artista menciona: “*You put up walls and paint them all a shade of gray*” (Swift, s. f.), que refleja de manera explícita cómo esos muros grises representan indiferencia.

Por último, en *Question...?* el gris vuelve a simbolizar indiferencia (Heller, 2004) y renuncia (Bueno et al., 2006) cuando Swift escribe: “*Got swept away in the gray, I just may like to have a conversation*” (Swift, s. f.), para denotar una disposición pasiva, casi de dejarse arrastrar por la situación.

Color blanco

El blanco, entendido como presencia de luz, será abordado como un color, al igual que el negro. En su dimensión moral, se vincula con la tradición religiosa y con el modo en que sus símbolos han incidido en la construcción social de lo correcto y lo incorrecto. En ese marco, se asocia a la luz y suele relacionarse con la pureza y lo divino (Rivas Yuste, 2017).

Desde sus inicios, el cristianismo ha vinculado el blanco con la figura de Dios, así como la luz blanca se asocia con el bien. El blanco se relaciona estrechamente con “lo puro, lo virginal y lo inocente” (Ruíz, 2014, p. 20), características que se ponen en tensión con el negro, su opuesto.

En la narrativa de Swift se observa una asociación recurrente entre el blanco y la pureza, pues lo utiliza en distintas canciones para reforzar un mensaje similar. Por ejemplo, en *White Horse* canta: “*Now it's too late for you and your white horse to catch me now*” (Swift, s. f.); en *Love Story* menciona: “*I talked to your dad, go pick out a white dress*” (Swift, s. f.); y en *Speak Now* agrega: “*I am not the kind of girl who should be rudely barging in on a white veil occasion*” (Swift, s. f.).

En estos casos, Swift utiliza el blanco para expresar pureza (Bueno et al., 2006) e inocencia (Heller, 2004). Además, introduce el giro de las “mentiras blancas” para referirse a “mentiras piadosas”: en *The Other Side Of The Door* canta “*And the conversation with the little white lies*” (Swift, s. f.); y en *Getaway Car* alude a esa misma idea cuando señala que “*the lies were white*” (Swift, s. f.).

CONCLUSIONES

Al inicio de esta investigación se planteó cómo, con el paso del tiempo, la música ha adquirido nuevas cualidades. El surgimiento de géneros y las transformaciones en los modos de reproducción han instalado cuestionamientos en la esfera pública sobre la validez y vigencia de las categorías musicales, donde el pop, debido a su estructura, suele convertirse en objeto de crítica.

El estudio del color y de su comportamiento también adquirió relevancia a lo largo del proceso. A diario, nuestros cerebros se ven estimulados por múltiples elementos, que están intensificados por las nuevas tecnologías; sin embargo, detenerse en los significados del color -tanto psicológicos como morales-, con lo simple que eso pudiera parecer, permite observar la experiencia cotidiana desde otra perspectiva.

La investigación permitió identificar que en la lírica de Taylor Swift, los colores operan como recursos simbólicos que acentúan los mensajes de sus canciones y que dan cuenta sobre sus procesos internos. La psicología del color facilita traducir estos significados en emociones, las que pueden coincidir o tensionarse con su dimensión moral. La comparación entre ambas perspectivas evidencia la versatilidad del color en la construcción de sentido y abre la posibilidad de múltiples interpretaciones.

Asimismo, fue posible reconocer que ciertos simbolismos morales se vinculan con tradiciones religiosas que han trascendido en el tiempo, que continúan presente en nuestra sociedad y en la memoria colectiva, muchas veces de forma inconsciente.

En términos metodológicos, se identificaron algunas dificultades, entre ellas, la escasez de estudios académicos centrados en los significados morales del color, lo que se relaciona con la variabilidad de estos según contextos culturales y generacionales. A su vez, gran parte de la literatura en psicología del color se concentra en los aportes de Eva Heller, lo que limita la diversidad de enfoques disponibles.

Por otra parte, no se encontraron investigaciones de características similares, lo que sugiere la pertinencia de ampliar este tipo de análisis a otros artistas y a una gama cromática más extensa, aun cuando las condiciones de este estudio exigieron un recorte específico.

El artículo también releva la importancia de los símbolos más allá de la lírica, considerando su circulación y resignificación en el contexto contemporáneo. En la actualidad y en una época donde ya casi no circulan los discos en formato físico -que era lo que permitía ver el arte o el diseño de los álbumes-, los artistas musicales no solo producen obras, sino que también actúan como portavoces de discursos sociales, fenómeno observable, por ejemplo, en la expansión reciente de la música latina tanto en Europa como en Estados Unidos.

La elección de analizar la obra de Taylor Swift responde tanto a su impacto y alcance en la industria musical como al persistente menosprecio hacia el pop como género. A esto se suma la vigencia de problemáticas de género en la industria, donde aún se reproducen representaciones que objetualizan a las mujeres, en un contexto marcado además por tensiones culturales y políticas que inciden en la discusión sobre derechos.



Bibliografía

- Arias N., García C., Rodríguez N. (2014) *Amor y Dolor son del mismo color: La Psicología de los colores* [Universidad Autónoma de México].
- Bueno M., López F., Martínez C. (2006) *Neuropsicología del Color*. Psicología Teórica. https://www.ugr.es/~setchift/docs/cualia/neuropsicologia_del_color.pdf
- Cano Solor, G. (2021) El efecto sensible color-moral del color. *Luego: cuadernos de crítica e investigación*, N°1, 61-88. <https://revistes.ub.edu/index.php/luego/article/view/34876>
- Caulfield, K. (2025, 13 de octubre). Taylor Swift logra récord histórico de 4 millones de unidades en semana debut de 'Life of a Showgirl', No. 1 en el Billboard 200. <https://www.billboard.com/lists/taylor-swift-life-of-a-showgirl-no-1-record-historico/>
- Chan EY., & Meng Y. (2020) Color Me Moral: White and Black Product Colors Influence Prosocial Behaviors. *Psychology & Marketing*, 38, 212–224. <https://doi.org/10.1002/mar.21435>
- Elliot A.,M. Maier (2014) Psicología del color: efectos de la percepción del color en el funcionamiento psicológico de los seres humanos. *Revista Anual de Psicología*, 65,95-120. <https://doi.org/10.1146/annurev-psych-010213-115035>
- Escobar, H. (2022) *Psicología de la Moda*. [Trabajo Fin de Grado, Corporación Unificada Nacional de Educación Superior].
- Heller, E. (2004). *Psicología del color : cómo actúan los colores sobre los sentimientos y la razón* ([1a. ed.]). Gustavo Gili.
- Lifeder. (2020, 21 de agosto). *Color borgoña: significado, cómo hacerlo, usos*. <https://www.lifeder.com/color-borgona>.
- Moreno V. (2005) *Psicología del Color y la Forma*. [Trabajo Fin de Grado, Universidad de Londres].
- Rivas Yuste, M. I. (2017). *Psicología del color: cómo influye el color a nuestra percepción y emociones en el audiovisual* [video-ensayo y memoria de grado, Universidad Complutense de Madrid].
- Ruiz L. (2014). *El Color Negro: Dimensión pedagógica y cultural*. [Trabajo Fin de Grado, Universidad de Valladolid].
- Sánchez Borrero ,G. (2024). Psicología y uso del color: Transformación, reinterpretación y creación de significados sociales. *Cuadernos del Centro de Estudios de Diseño y Comunicación*, (224). <https://doi.org/10.18682/cdc.vi224>
- Silva, J. (2021). ¿Depende la moral de la religión? *Revista Humanista*, 47-50. <https://doi.org/10.52749/rh.v1i2.8>
- Swift, T. (s.f). *Letras de canciones*. Letras.com. Recuperado el 8 de mayo de 2026, de <https://www.letras.com/taylor-swift/>
- Yin, R., y Ye, H. (2014). La representación de conceptos morales mediante metáforas en blanco y negro y su influencia en la cognición moral. *Acta Psychologica Sinica*, 46 (9), 1331–1346. <https://doi.org/10.3724/SP.J.1041.2014.01331>
- Zhuravliova, E. V. (2018). La simbología del color negro en el español actual. *Ibero-American Notebooks*, (3), 35–38. <https://doi.org/10.46272/2409-3416-2018-3-35-38>